

**Ofrecimiento – a ser rezado después de la consagración**

Eterno Padre, por el Inmaculado Corazón de María,  
yo te ofrezco a Jesús, tu Hijo muy amado.

Por su dolorosa Pasión,  
Su Sangre preciosa y su muerte en la Cruz:

***Convierte a los pecadores,  
salva a los moribundos,  
rescata a las pobres almas del purgatorio.***

***Dad a la juventud la pureza,  
a nuestro pueblo la vida  
y a nuestra patria la libertad.***

***Santifica a los sacerdotes,  
a los miembros de las órdenes religiosas  
y a las familias.***

Es lo que te pedimos, Padre,  
por Nuestro Señor Jesucristo,  
que vive y reina contigo,  
en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios,  
ahora y siempre por los siglos de los siglos.

Amén.